

EDITORIAL

La Universidad Autónoma del Estado de México es una institución que se construye y se transforma de manera permanente a través de las ideas, el conocimiento, la investigación y las experiencias de quienes forman parte de ella. Su historia se encuentra viva en sus espacios, en sus símbolos, en sus aportaciones académicas y, especialmente, en las personas que día a día dan sentido a su misión educativa y social.

En este número 34 de Revista Identidad Universitaria, convergen diversas voces que nos permiten acercarnos a la Universidad desde distintas perspectivas, pero unidas por un mismo propósito: comprender, preservar y fortalecer aquello que nos identifica como comunidad universitaria.

La reflexión sobre la autonomía universitaria nos conduce a reconocer uno de los principios fundamentales de la educación superior: la libertad para generar conocimiento, ejercer el pensamiento crítico y asumir con responsabilidad el compromiso que la Universidad tiene con la sociedad. En este mismo sentido, el diálogo se presenta como una condición indispensable para la formación universitaria, pues escuchar, comprender y encontrarnos con el otro son acciones que hacen posible una comunidad más humana y solidaria.

La investigación científica ocupa también un lugar esencial en estas páginas. Los trabajos relacionados con la salud de las mujeres, a partir de la colaboración entre la Facultad de Medicina de la UAEMéx y el ámbito clínico, son muestra de cómo el conocimiento universitario puede trascender las aulas y los espacios académicos para contribuir a la prevención, la atención oportuna y al bienestar de la sociedad. Investigar también es servir y asumir la responsabilidad que corresponde a una universidad pública.

Mirar hacia nuestra historia nos permite, asimismo, comprender el presente. El estudio dedicado a José María Luis Mora y a la fundación del Instituto Literario nos recuerda que las ideas que dieron origen a nuestra institución estuvieron profundamente vinculadas con la educación pública, la formación ciudadana y la construcción de un proyecto social. Conocer estas raíces nos permite valorar la dimensión histórica de nuestra Alma Mater y reconocer que la Universidad que hoy somos es resultado de un largo proceso de pensamiento, esfuerzo y transformación.

Cada uno de los textos que integran este número aporta, desde su particular perspectiva, elementos para mirar a la Universidad como un espacio donde convergen Historia, Memoria y Pertenencia. Tres dimensiones que nos permiten reconocer de dónde venimos, conservar aquello que nos da identidad y proyectar hacia el futuro los valores que dan sentido a nuestra institución.

Que estas páginas sean una invitación a reflexionar sobre nuestra Universidad, a reconocer la riqueza de sus voces y a sentirnos parte de una comunidad que, generación tras generación, continúa escribiendo su historia.

Porque preservar nuestra memoria es reconocer lo que somos; comprender nuestra historia es valorar de dónde venimos; y fortalecer nuestra pertenencia es asumir, con orgullo y responsabilidad, el compromiso de seguir construyendo nuestra Universidad.